
Silvio Rodríguez: Metido en un hueco

29/11/2016



La joven, luego de ofrecer los buenos días, cumplía con su trabajo de tomar declaraciones a quienes acababan de rendir tributo a Fidel en la Plaza de la Revolución. Y el trovador expresó lo que sentía no son buenos días, porque Fidel ya no está físicamente. Es verdad, aunque una palabra suya todos la hubiéramos agradecido.

Pero este 29 de noviembre nuestro Silvio cumplirá sus juveniles 70 años. Los celebra con sus conciertos por los barrios, siendo irreverente (como siempre) en su blog Segunda cita y sobre todo con la necesidad de quien canta: Dirán que pasó de moda la locura,/ dirán que la gente es mala y no merece,/mas yo seguiré soñando travesuras/ (acaso multiplicar panes y peces)./ Será que la necedad parió conmigo,/la necedad de lo que hoy resulta necio:/la necedad de asumir al enemigo,/la necedad de vivir sin tener precio.

Del compositor y cantante sólo voy a decir que si viajara en un Titanic moderno que se hundiera y pudiera escoger la música para escuchar en un islote al que me confinaran las olas, estarían todas sus canciones, las de los Beatles, todo Pavarotti, la novena sinfonía de Bethoven, casi todo Mozart, algo de Vivaldi, una buena parte de Formell, la mayoría de Omara, también de Pablo y algunas canciones de Vicente, Amaury, Sara, Noel, Adalberto, la conga santiaguera, por Son Caribe ... y ¡cuidado con interpretaciones! no soy experta en música, pero a un islote imaginario tengo derecho de llevar la música que me de la gana.

Me aparto del tema y del título: el hueco donde Silvio se metió (y sigue metido). Su andar por el arte no comenzó con la música sino por el dibujo. Es lógico: él es "de donde hay un río", pero también de la tierra de Abela, Nuez, Peroga, Jesus de Armas, San Antonio de los Baños, en el que se imprimieron periódicos humorísticos, y que desde 1979, en sede bien ganada, de las bienales internacionales del humor y tiene un museo dedicado a ese género, que es uno de los pocos en América latina.

Así que de niño, el flaco Silvio debe haber dibujado a sus anchas, porque sino en venas, lo traía en el oxígeno que respiró siendo un bebé.

Casi un adolescente entró a la Revista Mella y allí el maestro Virgilio Martínez le tendió su manto de cultor del género. Un buen día le dijo que hiciera los dibujos de El hueco, una historieta que dibujaba Juan Padrón habitualmente. La primera vez Silvio sólo tuvo que entintarla, pero la segunda hasta cinco o seis más, las hizo solo. Por tal razón confesó que era lo que más cariño le despertaba al recordar su época de historietista. Época que por suerte quedó como flirteo juvenil para dar paso al amor esencial hacia la música. Y también es una suerte que Padrón siguiera acunando muñequitos.

Para Silvio la historieta “Es una de las artes del siglo XX. Aunque no surgió en él, sino en el XIX, es en esta centuria cuando ha alcanzado su mayor desarrollo”. Y agregaba: “Este género es prácticamente ilimitado, y todo depende de la imaginación del autor. Realmente con esas formas expresivas se puede hacer de todo, no dudo que hasta hacerla sonar como música algún día”.

Cuando se le preguntó a Silvio si el cómic seguía siendo una gran pasión, dijo: “Me apasionaba tanto que tengo una colección tremenda de historietas y revistas especializadas, y es en una de las cosas en las que invierto mi dinero cuando salgo al exterior. Justamente, —recalcó— para mantenerme informado sobre ese medio artístico”.

Al interrogarlo sobre el futuro del género en Cuba, afirmó: “Este no es un país que aprendió anteayer la historieta, hay trayectoria de dibujantes y especialistas fuertes, muy fuertes”.

Y bueno la profesión de periodista le permite a una acumular grandes placeres, y que Silvio me respondiera con dibujos una corta entrevista, ha sido, sin dudas, una de mis grandes satisfacciones profesionales.

Ocurrió a mediados del año 1990. Le llevé al cantor una propuesta de preguntas para que haciendo un viaje a la semilla, las respondiera con dibujos. Pretendía publicar el trabajo en la Revista Cómicos, pero llegó el derrumbe de la URSS y el cierre de la mayoría de las publicaciones. Al final se insertaron en Bohemia aunque sin el despliegue con el que concebí aquel trabajo periodístico.

Y luego las incluí en mi libro La vida en cuadritos, publicado en 1993, que recoge charlas, reseñas, noticias sobre los cómics que se transmitían por Radio Reloj, todos los sábados en una sección homónima. Las respuestas (es decir, los dibujos) están en un cuadro, en la sala de mi casa, cada día se ven menos porque se trata de tinta sobre papel gaceta.

Ahora, quiero regalarles a los lectores estos dibujos del muchacho que nos cumple 70 años:

¿Cuál es tu canción preferida?

¿Qué es el amor?

Realiza él o los dibujos que tú desees.

Cuando estás lejos ¿qué significa Cuba para ti?

¿Qué representó El hueco en tus inicios como artista?

